

DOMINGO XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO - A

27 de septiembre de 2020



MONICIÓN DE ENTRADA

“Hijo, ve a trabajar a la viña”. En la Palabra de hoy, Jesús nos convoca y nos envía a trabajar en su viña, nuestra Comunidad, para que prevalezca en ella el diálogo, la unidad y el servicio desinteresado a los demás. Y todo ello hecho con la humildad y el amor al que nos lleva nuestra conversión. De esta manera no iremos diciendo una cosa y haciendo otra, y estaremos trabajando, de manera eficaz, en la construcción de su Reino.

ORACIÓN UNIVERSAL:

(Presidente de la celebración de la Palabra) Padre bueno, confiados en tu infinito amor, y en tu paciencia con nosotros, te presentamos nuestras súplicas.

- Por la Iglesia, para que su testimonio de vida sea expresión del proyecto de Dios, nos muestre el rostro cercano del Padre y no se pierda en palabras vacías. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes son responsables de los pueblos y las naciones, por los que trabajan buscando una vida mejor, para que no les falte el ánimo en la búsqueda del bien común de las personas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las personas inmigrantes y refugiados, para que juntos seamos capaces de crear comunidad de hermanos, tomemos conciencia de su dignidad de hijos de Dios y encuentren el apoyo y la acogida que necesitan. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los enfermos, en especial de la pandemia del Covid, para que pongan su esperanza en el Dios, todo amor y cuenten con nuestra colaboración para superarla. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los que buscamos la voluntad de Dios en la vida de cada día, para que lo hagamos con toda humildad y con gran amor, conscientes de lo frágiles que somos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Comunidad Parroquial, por todos los que hoy nos hemos reunido en esta celebración, para que nuestro testimonio de vida interpele a cuantos se cruzan con nosotros y seamos verdadero rostro de Dios para los demás. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Presidente de la celebración de la Palabra) Atiende favorablemente, Padre bueno, nuestra oración humilde y confiada. Te la presentamos por medio de JCNS.

"SÍ AL REINO"

Señor, en esta parábola
nos dices las cosas claras:
criticas la incoherencia,
la apariencia, la fachada.

Todos llevamos un hijo
dormido en nuestras entrañas,
que a todo dice que "Sí"
y después no cumple nada.

Rezamos, vamos a misa,
escuchamos tu Palabra,
y el vino de nuestro amor
pronto se convierte en agua.

"Hágase tu voluntad",
decimos en la plegaria.

Después hacemos la nuestra
de la noche a la mañana.

"Señor, Señor", te invocamos
en actitud de alabanza,
y después, sobre la arena
levantamos nuestra casa

Perdón, Señor. Nuestras obras
son la señal que proclama
la verdad de nuestra fe,
la respuesta a tu llamada.

Que vayamos a tu viña,
tu Reino de amor y gracia,
para dar, Señor, al mundo
el vino de la esperanza.

José Javier Pérez Benedí